

HABITAR EN LA AZOTEA

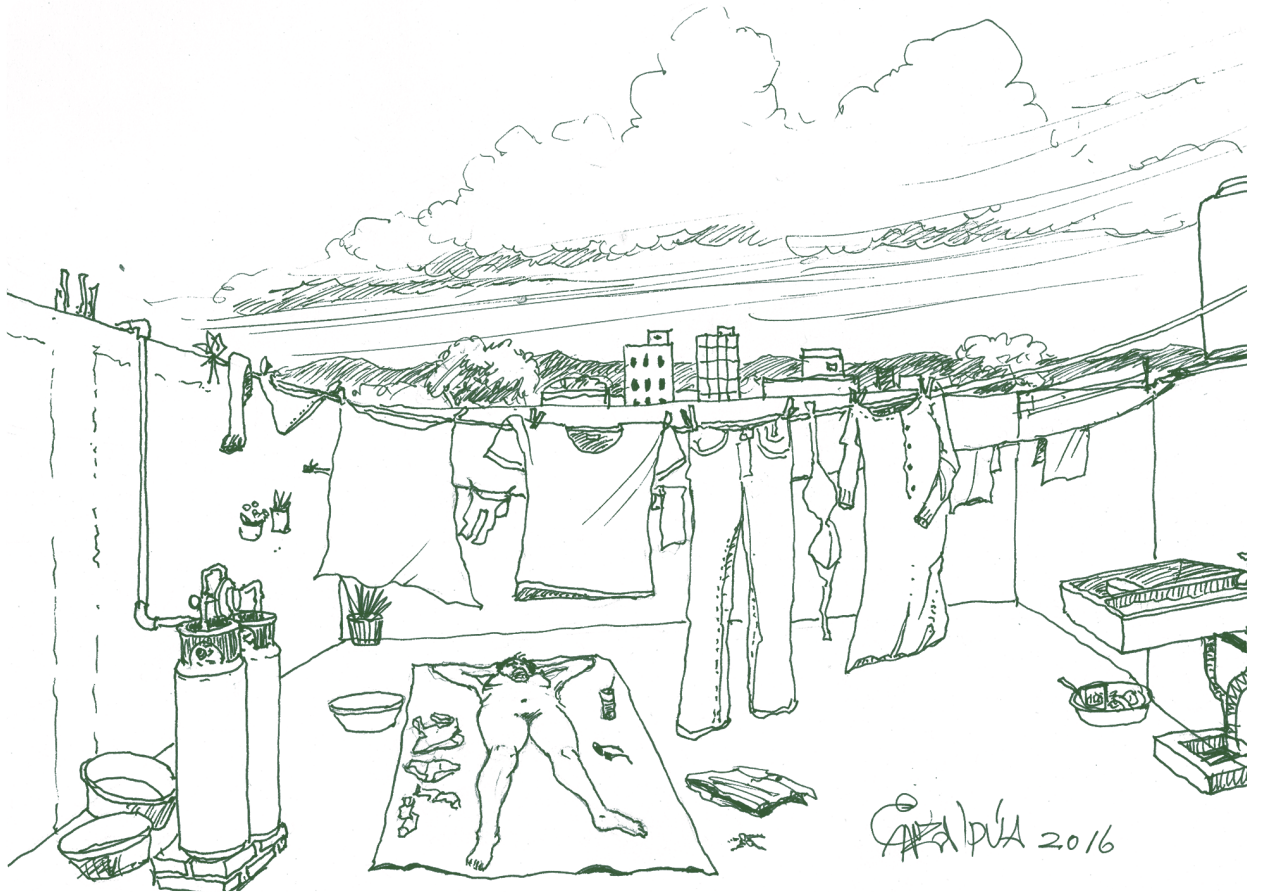
(LUGARES DE RESISTENCIA)

JAELL DURÁN HERRERA
Departamento de Síntesis Creativa

¿HABRÁ ALGO QUE realmente nos pertenezca?, ¿algo que no haya sido construido por el sistema social al que pertenecemos?, ¿algo que solamente sea de nosotros? En condiciones de resistencia, los dominados encuentran distintos medios de expresión; por ejemplo, en el lugar como soporte, y a través del arte, como medio de expresión.

La sociedad occidental es una sociedad que disciplina y hace de los individuos seres alienados. A decir de Michel Foucault, la noción de *sociedad disciplinaria* se ha encargado de acabar con las diferencias y la singularidad de todos los miembros, para así hacerlos parecer casi idénticos y poderlos vigilar y castigar. En este sentido, el espacio institucional, la vivienda y el público son *máquinas* esenciales de represión que norman y moldean el pensamiento de los individuos. En estos lugares se busca observar a los habitantes y, para ello, es nece-

● Azotea en la Ciudad de México, 2015
Fotografía: Jaell Durán



● *Tendida al sol, 2016*
Enrique Anzaldúa

sario dotarlos de un espacio que permita tenerlos siempre dentro de un campo de visión.

Se puede decir que el objetivo de este sistema es convertir a los individuos en instrumentos dóciles, obedientes, con aptitudes para trabajar y aumentar las fuerzas económicas y, a la vez, disminuir su sentido político y de rebeldía. A mayor inversión de fuerza física, menor potencia para oponerse y resistir. Entonces, los individuos son esclavos con un discurso oculto que en el fondo es una crítica al poder y que se gesta a espaldas del dominador. Las ideologías dominantes

e institucionales a menudo engendran tendencias a la transgresión. Hay, pues, una confrontación de discursos, pero de manera velada: el discurso de los débiles y el discurso de los poderosos (el discurso oficial).

En la Ciudad de México, el espacio se concibe en función de las ideologías dominantes. Si pensamos en las diferencias entre los seres humanos y nuestros peculiares modos de pensar, veremos que siempre hay desacuerdos de opinión; a partir de lo cual, podemos entonces entender la historia de los dominados y el arte de la resistencia.



LUGARES PARA SER MENOS NOTABLES Y PODER IMAGINAR MÁS

En la década que parte de 1920, la Revolución mexicana propicio el surgimiento de un espíritu nacionalista que se vio expresado ante todo en la pintura, la arquitectura y la literatura. En aquel entonces, el arte promovía –casi en todo momento– las causas revolucionarias. Los muralistas glorificaban al gobierno o inclusive en el campo de la arquitectura Carlos Obregón Santacilia diseñaba y edificaba edificios que “contenían el espíritu nacionalista”, y así podemos encontrar todo tipo de expresiones que exaltaban esa tendencia institucional. En aquella década, en la Ciudad de México la clase trabajadora vivía en vecindades o hasta en cuartos de azotea muy reducidos. Hay igualmente historias interesantísimas sobre las experiencias de artistas que ocuparon aquellos cuartos de azotea y que, al habitarlos, pudieron de algún modo transgredir las imposiciones y convenciones

sociales. Gente como Tina Modotti, Nahui Ollin, el Doctor Atl y Salvador Novo encontraron en estos lugares una oportunidad para ser menos notables y poder imaginar más, con libertad.

Entre 1968 y 1969, muchos sucesos tuvieron que ver con nuestra concepción del espacio. El hombre llegó a la Luna..., mientras que en nuestro mundo sublunar, los granaderos, para entrar a la Prepa 1, prefirieron dar bazukazo en lugar de presentar el respectivo examen de admisión, y los movimientos estudiantiles intentaron apagarse como si fuesen incendios accidentales (por cierto tomando como base una azotea en Tlatelolco), luego de que surgieran por todo el planeta de manera acelerada y escandalosa.

Ciudad Satélite era, por aquellos años, el suburbio de vanguardia en nuestra Ciudad de México y apareció también el multifamiliar como ideología arquitectónica internacional; al menos en el

discurso: los destinos se volvieron verticales y los Estados pretendían horizontalizar la felicidad.

El 30 de enero de 1969, en otro hecho, al menos vivencialmente trascendente, la azotea del Apple Corps, en Londres, fue transformada, al menos durante cuarenta minutos, en un trepidante escenario, nada menos que por los Beatles. La policía, una vez más, tuvo que ser convocada para apagar aquel incendio emergente.

Pero otros muchos ejemplos pueden ilustrar también cómo inclusive la dimensión cotidiana toma un sentido disidente en las azoteas. Hemos aprendido a sobrevivir a las crisis de manera estoica y con humor, así que, cuando los medios escasean, no queda más remedio que recurrir al acapulcazo en la azotea.

El tema de la azotea (además de aludir a ese espacio de resistencia por antonomasia) adquiere (y valgan las coincidencias semánticas...) igualmente asomos



Patio de plantas (aromáticas y bonsáis) en Trinidad, La Habana, Cuba, 2014
Fotografía: Jaell Durán

voyeristas que acercan incluso a revelaciones secretas. Así resulta acertada la comparación que hiciera Carl Jung entre los lugares de una casa y el cuerpo humano. Para esta corriente psicoanalítica, la azotea es el equivalente a los pensamientos: los compartidos y los profundos, pero que aparecen de los comportamientos prohibidos, tal y como sucede cuando en los sueños brotan imágenes que han sido negadas o reprimidas. La película de Damià Serra Cauchetiez, *En la azotea* (2015), presentada recientemente en el Festival de Berlín, narra uno de los divertimentos comunes de la curiosidad adolescente: subir cada tarde para mirar sin ser vistos a la mujer que toma el sol desnuda. En tanto que, en *Regreso a Ítaca* (2014), dirigida por Lauren Cantet (texto original del escritor cubano Leonardo Padura) la azotea sirve como escenario para el encuentro de un grupo de amigos que celebran

el regreso de uno de ellos a La Habana, mientras comparten la desilusión que ha sido para ellos la Revolución. Por otra parte, en *Juan de los muertos* (2011), de Alejandro Brugués, con un humor peculiar, se nos relata cómo un hombre aprovecha la crisis zombi que azota la ciudad, y en la azotea de un desvencijado edificio Art Decó de la zona de El Vedado (situado también en la Habana) funda una empresa con el ánimo de prosperar. De esta manera, la memoria cinematográfica apocalíptica nos ofrece una lección valiosa: el mejor lugar para protegernos de los zombies es la azotea. En la década de los noventa, en Cuba, el Período Especial¹

1. El Período Especial fue una etapa de los años noventa en la que debido al colapso de la Unión Soviética la economía y la sociedad de Cuba se transformó. Esto propició cambios en la industria, la movilidad, el racionamiento y la agricultura.

mostró en forma asombrosa que la privación convive con la fecundidad. De pronto este país se encontró ante la necesidad de aplazar sus sueños y comenzó una etapa de “recuperación lenta”, alejada de las alternativas energéticas y sostenibles de vanguardia. La apuesta se puso en el rechazo del consumo en favor de la sostenibilidad y para ello ciudadanos y gobierno instrumentaron algunas estrategias de supervivencia que daban sustento a lo que aún se puede leer en un emblemático y gigantesco letrero que ha dado vuelta al mundo: “Cuba, territorio libre de América”.

En la misma isla, la agricultura urbana, así como otros modelos de organización social para resolver necesidades inmediatas tomaron entonces un rumbo inesperado. El problema de la movilidad sin gasolina se solucionó temporalmente con la

bicicleta y después aparecieron las maquinarias adaptadas para diésel de los *almendrones*, que son automóviles de los años cincuenta y sesenta, y que funcionan como transporte colectivo con rutas definidas. Pero lo más asombroso fue que en patios, terrenos subutilizados y en algunas azoteas cubanas aparecieron especies de plátano y aguacate que soportaban la escasez de agua, cultivos de jitomate y otras buenas hierbas. Este, si bien no es el único ejemplo de agricultura urbana sostenible, mostró al mundo entero cómo una comunidad organizada puede sobrevivir a la crisis del petróleo a través de la autonomía alimentaria.²

El concepto de la *soberanía alimentaria* nos remonta al año de 1996,

2. Véase el documental *El poder de la comunidad: cómo Cuba sobrevivió al pico del petróleo* (2006) del director Feith Morgan.

cuando comenzó a tratarse a partir de la Cumbre Mundial de la Alimentación organizada por la FAO (Food and Agriculture Organization), y se centra principalmente en el modo de producción y el origen de los alimentos. Y ya en el presente siglo XXI, en 2007, una declaración en Malí³ estipula el derecho de los pueblos a consumir alimentos sanos, de fácil adquisición y, lo más importante, el derecho a decidir el propio sistema alimentario y la manera de producirlo. No obstante, las declaraciones de la citada Cumbre son el más cercano antecedente de la aparición de nuevas expresiones de apropiación de las azoteas como huertos urbanos.

En la Ciudad de México, aunque de manera escasa, existen también algunas organizaciones colectivas que toman las azoteas

3. Nyéléni, Selingue, Malí

y las transforman en huertos y lugares para dar talleres sobre agricultura urbana, pero son lugares esencialmente de intercambio comunitario, alejados de las normativas urbanas, hasta ahora. Algunos entusiastas de estas *buenas hierbas*, como Hierba Buena Urbana, VerD Santa María y La Digna Huerta nos compartieron en algunas conferencias dentro del Seminario Vórtices y Bifurcaciones⁴ sus principales proyectos. Estos son espacios de intercambio solidario en el que se imparten talleres, se proyectan películas, pero ante todo se cultivan plantas. Lugares como estos más que parecer una tendencia habitual narran un discurso en el que se involucran comunidades y en donde se engendran posibles cambios de patrones de comportamiento dentro de una urbe.

Vemos así que –hasta ahora– las ciudades han mostrado ser un territorio árido para la expresión libre; en cambio, las azoteas resultan una fértil tierra para el discurso de resistencia.

En lo que va de nuestra investigación, además, hemos encontrado que los estudios previos sobre el tema están enfocados teóricamente y metodológicamente en el discurso oficial, en la ideología dominante, y se han omitido las

4. Antes Seminario de Diseño, Innovación y Sustentabilidad, organizado por Jaell Herrera y los estudiantes Irving Frías, Irving Sánchez, Adriana Castro, Ximena Bustillo y Osvaldo Salgado, con el apoyo del Departamento de Síntesis Creativa y el Área de Proyectos Urbanos, Ciudad Alternativa y Desarrollo Sustentable.

LAS AZOTEAS RESULTAN UNA FÉRTIL TIERRA PARA EL DISCURSO DE RESISTENCIA.

expresiones alternativas y emergentes que están ligadas directamente con la transformación del espacio en el proceso de apropiación, como expresión de disidencia y resistencia. Se mencionan quizá algunas experiencias, de alguna manera, pero apenas tangencialmente, olvidando que frente al problema de la dominación el habitar produce un nuevo lenguaje y estrategias, soportes y medios.

La comprensión de los distintos modos de habitar que están ligados al arte, la literatura y la sociedad intelectual es, entonces, una materia pendiente para los arquitectos. También lo es la comprensión de cómo a través de tales procesos se muestran condiciones de emergencia de nuevos hábitos y pautas de apropiación en un lugar, en este caso en la(s) azotea(s), en donde se pretende traspasar las fronteras institucionales que imponen y estandarizan el pensamiento a través del espacio.

Luego entonces, existe una relación entre las transformaciones sociales y las de la ciudad que dieron origen a nuevas y singulares prácticas de apropiación de las azoteas desde principios de los años xx y el surgimiento



de nuevos espacios de intercambio cultural como los que suceden en la actualidad. Estos procesos reflejados en la literatura, las artes y las dinámicas sociales permiten entender cómo a través de la resistencia se producen y gestan otros espacios, y cómo hay un impacto en la calidad de vida de las comunidades que comparten la vida en las azoteas.

Un planteamiento subyacente es que debido a que la mayor parte de las azoteas en la ciudad de México son planas, son un soporte alternativo que sirve como medio para recuperar el sentido de disidencia, privacidad y habitabilidad a través de la apropiación. Tal espacio, que normalmente se encuentra delimitado por pretilas, genera una especie de patio secundario (un lugar a descubierto con más privacidad que un patio) desde el cual, por ejemplo, se puede mirar sin ser visto, pero también permite colocar jardines o naturación indirecta sobre ellos, entre otras formas o acciones de habitabilidad, más allá de la convivencia social o cultural...

A comienzos del siglo xx, en algunos edificios destinados a la clase trabajadora, especialmente los conocidos como vecindades, los cuartos de servicio que estaban en las azoteas se comenzaron a habitar también por artistas e intelectuales, aunque en su origen estaban pensados para que albergaran (transitoria o permanentemente) a los trabajadores domésticos. Incluso intelectuales de la talla de Alfonso Reyes (quien vivió en un cuarto de azotea de un edificio en la calle de Isabel la


Huerto urbano en la Ciudad de México, 2015
Fotografía: Jaell Durán

CUARTOS DE SERVICIO QUE ESTABAN EN LAS AZOTEAS SE COMENZARON A HABITAR POR ARTISTAS E INTELLECTUALES

Católica, desde donde escribió una de las primeras imágenes literarias de la Ciudad de México). Así, el espacio habitable de la azotea, hacia 1920, se consolidó como un modelo de vida cotidiano entre algunos miembros de la población intelectual, cuando antes había estado reservado a las clases desfavorecidas. Pero hoy existen también nuevas y diversas ofertas culturales en la ciudad que se desarrollan en las azoteas, cuyas tendencias giran en torno a las prácticas alternativas de reconexión social; visítense además y como otros ejemplos las propuestas que tienen lugar en la "terraza-balcón" del Centro Cultural de España en México o las del Museo del Estanquillo

Quedan, por tanto, aún muchas preguntas por contestar: ¿de qué maneras se propicia la expresión de una disidencia marginal al discurso oficial en

las relaciones de poder?, ¿de qué manera el espacio condiciona y subordina a los sujetos de una sociedad?, ¿cuáles son los espacios y los discursos de los sometidos ante las alternativas impuestas por el poder?, ¿qué elementos caracterizan los discursos o prácticas sociales y artísticas de resistencia desde la década de los años de 1920?, ¿qué similitud e influencia tienen estos discursos con la apropiación actual de las azoteas como espacios culturales, huertos urbanos y habitacionales?

La azotea concebida como espacio para ocultar a los que servían es ya un espacio casi invisible, pero sigue sirviendo como soporte para la trasgresión y la crítica a los patrones impuestos por el sistema. Lo que es un hecho es que, gracias a la condición circunspecta de este lugar, en él se producen modos alternativos de cultura. 

Referencias

- Calvino, Italo, *Seis propuestas para el próximo milenio*, Madrid, Siruela, 2012.
- De Anda, Enrique, *Historia de la arquitectura mexicana*, Barcelona, GG, 2006.
- Espinosa, Enrique, *Ciudad de México: compendio cronológico de su desarrollo urbano 1521-2000*, México, SEP/IPN, 2003.
- Foucault, Michel, *Vigilar y castigar*, México, Siglo XXI, 1978.
- García, María, *Foucault y el poder*, México, UAM Xochimilco, 2010.
- García, Néstor, *Imaginario urbanos*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 2005.
- Jacobs, Jane, *Muerte y vida de las grandes ciudades*, Madrid, Capitán Swing, 2012.
- Noelle, Louis, *Vladimir Kaspé: reflexión y compromiso*, México, Universidad La Salle, 1995.
- Luiselli, Valeria, "Intrusos en los cuartos de azotea: el origen invisible de la vanguardia cultural en la ciudad de México", en *The Guardian*, 6 de noviembre de 2015. Disponible en www.theguardian.com
- Mallard, Alain, *Nahui versus Atl*, México, Conaculta, 2015.
- Maya, Esther y Elvira Maycotte, "La pérdida del valor social de la vivienda" en *Academia XXII*, Primera época, año 2, número 2, vol. II (UNAM-Facultad de Arquitectura, México) 2011, pp. 26-42.
- Monsiváis, Carlos, *Lo marginal en el centro*. Salvador Novo. Era, México, 2000.
- Monsiváis, Carlos (ed.), *Imágenes de la tradición viva*, México, UNAM/FCE/Landucci/Fundación BBVA Bancomer, 2006.
- Pacheco, Cristina, *Cuarto de azotea*, México, Gernika/Universidad de California/SEP, 1985.
- Poniatowska, Elena, *Tinísima*, México, Era, 1992.
- Scott, James, *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*, México, Era, 2004.
- Sennett, Richard, *Carne y piedra: el cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*, Madrid, Alianza, 1997.
- Thoreau, Henry, *Desobediencia civil y otros escritos*, Madrid, Tecnos, 2009.
- Thoreau, Henry, *Walden o la vida en el bosque*, Buenos Aires, Losada, 2013.